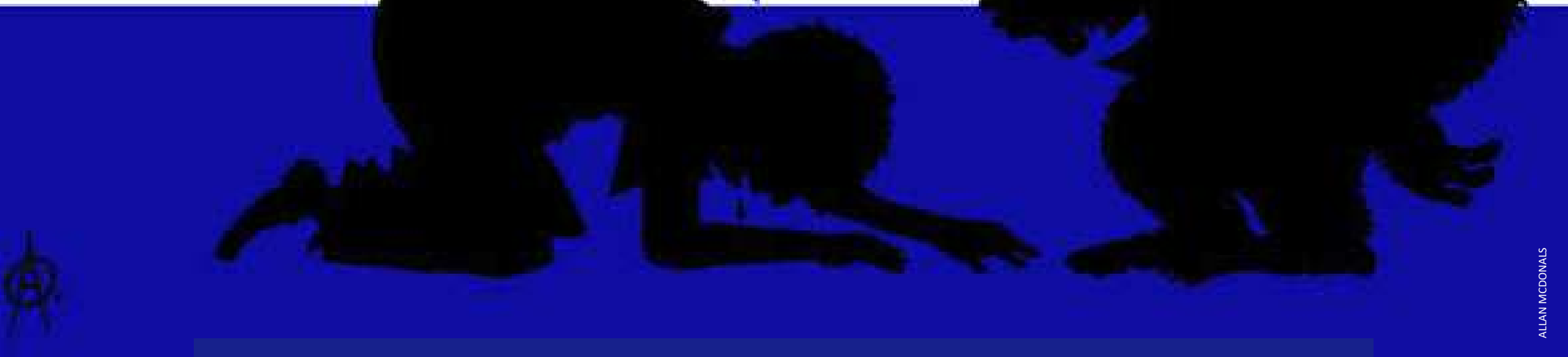


# A **11 AÑOS** DEL GOLPE DE ESTADO

El nido de las **serpientes**



The top half of the slide features a dark blue background with black silhouettes of several people sitting around a table, engaged in a discussion. The silhouettes are positioned in the upper portion of the frame, with their heads and shoulders visible. The overall scene suggests a collaborative meeting or a group of people working together.

"Hemos venido luchando por la memoria histórica, porque un pueblo que no conoce su propia historia, no tiene ninguna idea de lo que vive actualmente, por eso la juventud está obligada a conocer su historia, a no tener miedo a descubrir la verdad, porque cuando la conocen, se van posicionando de derechos; y eso les da la posibilidad de empoderarse, exigir y demandar".

(Bertha Oliva, coordinadora general del Cofadeh)

# A 11 AÑOS...

En la madrugada del 28 de junio de 2009 **Honduras** fue sacudida por un golpe de Estado que hundió al país en una profunda crisis institucional, económica y social que todo indica que se agudizará.

**Honduras** es hoy un laboratorio a cielo abierto donde se fraguan directrices políticas, sociales y económicas que luego son repicadas en otras latitudes.

La reforma laboral, la invasión del trabajo por horas e intermitente, el extractivismo como el gran salvador, los asesinatos políticos vestidos de crímenes pasionales, la criminalización y la judicialización de la lucha popular, un nuevo Código Penal a la medida de los usurpadores de la democracia, la aplicación de nuevas prácticas antisindicales, la corrupción institucionalizada e impune. Esa pandemia neoliberal tiene su foco en **Honduras**.

En esta entrega la **Rel UITA** intenta dejar en evidencia la relación estructural que existe entre la actual crisis que hunde al país y el golpe de 2009.

En aquel año nadie temía estar viviendo en la víspera de un golpe de Estado en **América Latina**. Sin embargo, la atmósfera democrática que se respiraba en la región se vio conmocionada por los acontecimientos en **Honduras**. Luego de acribillar su casa, al presidente **Manuel Zelaya** lo sacaron en pijamas y lo enviaron en un avión a **Costa Rica** previa "escala técnica" en la base militar estadounidense de **Palmerola**, donde llegó hasta con el bigote despeinado.

Muchos (pero no tantos, desafortunadamente) nos sobresaltamos con la noticia y nos quedó el pelo tieso a igual que a **Zelaya**. Volvíamos a ver las imágenes recurrentes del pasado, aquellas mismas escenas desgarradoras.

En junio de 2009, en las ciudades de Tegucigalpa y San Pedro Sula, vimos a los militares salir de sus cuevas para mostrarnos, una vez más, que son lo que son: **una fuerza de ocupación interna**. También comprobamos la obsecuencia servil de la maquinaria mediática; advertimos a la iglesia católica bendiciendo las armas, y de nuevo asistimos – esto sí, sin ninguna sorpresa – a la batuta de **Estados Unidos** dirigiendo las acciones con la complicidad de la oligarquía local.

Muchos (pero no tantos, afortunadamente) se descansaron en la idea de que el golpe en **Honduras** duraría apenas unas horas, de que esa locura no podía prosperar, y tan sólo aguardaron el milagro: la intervención decidida de **Barack Obama** en favor de la democracia.

**¡Se equivocaron!**



# HONDURAS, 11 AÑOS DESPUÉS

Honduras tiene una población de 9,5 millones de personas. Según datos del **Panorama Social de América Latina 2019** de la Cepal, el país presenta la peor situación social en la región, con un índice de pobreza de 55,8 por ciento (más de cinco millones de hondureños), duplicando la pobreza promedio de la región (30 por ciento).

A ello hay que sumar que el subempleo alcanza el 56 por ciento de la Población Económica Activa y que el 75 por ciento recibe menos de la remuneración de subsistencia.

Esta situación explica, en buena parte, las razones del éxodo de miles de hondureños que en 2019 – incluso ahora en plena pandemia del Covid 19 – salieron en múltiples caravanas rumbo a **Estados Unidos**.

El golpe de Estado produjo la ruptura del orden constitucional y el debilitamiento de la institucionalidad, al tiempo que potenció el recrudescimiento de políticas neoliberales y el desmantelamiento del Estado, salvo sus fuerzas represivas.

En el plano laboral, los últimos once años han estado marcados por la aprobación de leyes que profundizan la explotación laboral, precarizan el trabajo, cercenan derechos laborales y sindicales, se obstruye la negociación colectiva, dejando a los trabajadores y trabajadoras en la más absoluta indefensión.



A lo anterior hay que anexar el apadrinamiento desde el Ministerio de Trabajo a seudos sindicatos, que operan para distorsionar la representatividad y acción de las estructuras clasistas, como sucede en la transnacional **Fyffes** y en **Azucarera del Norte SA (Azunosa)**.

En este sentido cabe señalar que en la **10ª Conferencia de la Organización Internacional del Trabajo** (OIT, 10 al 21/06/19) **Honduras** fue incluida por segunda vez consecutiva en la lista corta de países que incumplen las normativas laborales, especialmente el **Convenio 87** sobre la libertad sindical y la protección del derecho de sindicalización.



# OUTLET HONDURAS

Durante el gobierno de facto de **Roberto Micheletti** (2009-2010), el Congreso Nacional aprovechó la falta absoluta de institucionalidad y controles políticos para concesionar bienes comunes y avanzar con la privatización de los servicios públicos.

En muchos casos, como por ejemplo la concesión del río Gualcarque para la realización del proyecto **Agua Zarca**, que costó la vida a la defensora y dirigente indígena **Berta Cáceres**, estas licencias fueron otorgadas violando leyes y normativas, en medio de una incontrolable corrupción vinculada a los grupos políticos tradicionales, al crimen organizado y el narcotráfico.

De acuerdo con el estudio **Territorios en riesgo II**, realizado por organismos especializados en estudios sociales, economía y defensa de derechos humanos, **el 65 por ciento de los municipios cuentan con áreas de concesión minera o proyectos de generación energética. Hasta julio de 2018 se registraban 540 concesiones mineras y 307 proyectos de energía en diferentes etapas.**

Para garantizar los intereses del gran capital nacional y transnacional, los gobiernos herederos del golpe invirtieron un porcentaje cada vez más considerable del presupuesto nacional en la militarización de los territorios y la seguridad pública.

En este plano debemos mencionar la participación de **Estados Unidos** en el fortalecimiento de la base aérea de **Palmerola**, la instalación de bases de "respuesta rápida" a lo largo y ancho del territorio hondureño, testimonios del respaldo que tanto la administración de **Donald Trump** como el **Comando Sur** brindan al actual gobierno de **Juan Orlando Hernández**.





## LA CORRUPCIÓN y LA CARAVANA DE MIGRANTES

Según varias agencias especializadas, antes de la pandemia eran más de 300 las personas que a diario huían de la miseria, la violencia y la falta de oportunidades.

Se trata de "una migración de la desesperanza. Prefieren arriesgarlo todo antes que quedarse aquí. Hay un nivel de frustración altísimo y el tema de la impunidad y la corrupción es lo que hace que la gente pierda cualquier esperanza", comenta **José Guadalupe Ruelas, director de Casa Alianza**.

En el último informe publicado por Consejo Nacional Anticorrupción (CNA) el país es considerado uno de los más corruptos de **América Latina**. En **Honduras**, dice, "se roban entre 40 y 50 mil millones de lempiras (más de 2 millones de dólares) cada año".

"Del Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS) se robaron 7.000 millones de lempiras (**280 millones de dólares**). Si se le diera a una persona una lempira por segundo, se necesitarían 221 años para alcanzar la cantidad hurtada", ironiza **Ruelas**.

Según el Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras (Fosdeh), la **corrupción produce pérdidas al Estado calculadas en unos 55.000 millones de lempiras (2.200 millones de dólares) al año**. El presupuesto anual de la educación es de 20 mil millones (813 millones de dólares), es decir que se roban casi tres veces lo que se gasta en educación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

"Si se considera – señala **Ruelas** – que con este presupuesto se logra que sólo el 51 por ciento de niños y niñas en edad escolar tenga acceso a estudios primarios y apenas el 31 por ciento de los y las adolescentes de entre 13 y 17 años cursen educación secundaria, los alcances de corrupción e impunidad son aún más dramáticos".



## **PANDEMIA y VUELTA AL PASADO**

El resurgir de fenómenos del pasado como la desaparición forzada, las ejecuciones sumarias y extrajudiciales y las detenciones por motivos políticos pasa desapercibido tanto a la comunidad internacional como a los organismos multilaterales, que no prestan la debida importancia o hacen oídos sordos, contribuyendo a invisibilizar una situación cada vez más dramática y explosiva.

Los casos de **Rommel Herrera Portillo** y de los defensores del agua de la comunidad de Guapinol, encarcelados injustamente, así como las más de 40 personas asesinadas por militares y policías en el marco de la crisis post electoral (2017), la migración masiva (2018/2019 y principios de 2020) y las protestas en defensa de la salud y la educación pública (2019) son indicadores de la crisis que vive el pueblo hondureño.

**Una crisis que se ha agravado en medio de la emergencia sanitaria desatada por la pandemia de Covid-19 y el recorte agresivo de derechos constitucionales.**

## **EL MUNDO DEL TRABAJO y LA PANDEMIA**

"Se registra una masacre laboral, un sistema sanitario colapsado y varias denuncias de corrupción en el uso de fondos públicos para atender la pandemia. Estamos ante un grave problema de pérdida de derechos que agudizará la lucha de clase, y que posiblemente vaya a traer más represión", consigna **Carlos H. Reyes, miembro del Comité Ejecutivo Latinoamericano de la UITA.**

El segundo informe de la Convergencia Contra el Continuum (CCC), el Comité de Familiares de Detenidos Desaparecidos en Honduras (Cofadeh) y la Rel UITA, del 25 de mayo pasado, sobre los impactos de las medidas restrictivas por Covid-19 y los derechos humanos, **calcula en unos 100 mil las trabajadoras y los trabajadores suspendidos y en más de 50 mil los que sobreviven con un salario reducido al 70 por ciento o menos.**

El informe señala además que las protestas espontáneas han sido brutalmente reprimidas. "Gas lacrimógeno, gas pimienta, detenciones arbitrarias masivas, torturas, aislamiento, trabajos forzados, militarización de los territorios (son utilizados) en plena discrecionalidad e impunidad", advierte el documento. "El resultado es 37 protestas reprimidas, 11 mil personas detenidas arbitrariamente, 165 víctimas de malos tratos, 5 casos de tortura, 8 personas heridas y 1 fallecida. Además, hay cientos de casos de personas estigmatizadas por contraer el coronavirus".

De la pandemia **Honduras** va a salir sumida en una crisis económica y social sin precedentes, con un insostenible nivel de deuda pública. Una crisis que va de la mano de un aumento de la ya espantosa pobreza e indigencia.

El actual gobierno – **resultado de un grosero fraude electoral** – continúa impulsando las mismas políticas excluyentes, invirtiendo más presupuesto en la militarización, promoviendo las privatizaciones y la venta de territorios y bienes comunes y la criminalización y judicialización de la protesta.

"Va a entrar en vigor un nuevo código penal que criminaliza y judicializa la protesta social, mandando a la cárcel a un montón de personas que luchan para cambiar este estado de cosas", sentencia **Carlos H. Reyes.**

"Las centrales obreras mandaron una nota al Congreso Nacional solicitando una audiencia para pedir la derogación de aquellos artículos que criminalizan la lucha y la protesta social, **mientras bajan las penas para los delitos de corrupción y narcotráfico, así como para los delitos sexuales y violencia contra la mujer**", subraya el dirigente.

# A MODO DE CONCLUSIÓN

El Estado hondureño atenta con total impunidad contra los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades garífunas (afrodescendientes), persigue y criminaliza a hombres y mujeres defensores de los derechos humanos y bienes comunes, cercena la libertad de expresión, criminaliza y judicializa a campesinos y campesinas que luchan por la tierra, reprime a miembros de la comunidad LGBTI y se muestra indolente ante la creciente violencia contra las mujeres.

Para finalizar hacemos nuestras las palabras de **Bertha Oliva**, coordinadora del **Cofadeh**: "lamentablemente nos enfrentamos a una dictadura que cierra todos los espacios, reprime y criminaliza. Aquí no se trata de volver a la normalidad que nos han impuesto, sino que como personas que tenemos compromiso con la vida y con nuestro país repensemos Honduras.

Debemos pararnos y decir ¡basta ya! con esto; ¡basta ya! de neoliberalismo fracasado y colapsado. Y esto se gana y se logra en las calles, defendiéndonos ante la brutalidad de este régimen y este modelo".

**¡Qué así sea!**

**Gerardo Iglesias**







OS DIREITOS HUMANOS

MOVIMENTO DE JUSTICA



Rel UÍTA



COFADEH

UNION  
TO UNION

LO, TCO & SACO GLOBAL